

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en
Escenarios de Violencia. Departamentos de Tolima y Cundinamarca**

Willmar Javier Arguelles Sierra

Daniela Arias Capera

Linda Yulieth Claros Cuellar

Leidy Johanna Romero Gómez

María Victoria Marinez Sánchez

Asesor

Martha Liliana Sánchez Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Mayo 2025

Resumen

El presente trabajo es el resultado de un análisis reflexivo y analítico sobre la imagen y la narrativa como una valiosa herramienta para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia, el objetivo principal es analizar y valorar elementos psicosociales implicados en las narrativas de las víctimas argumentando una postura coherente desde la técnica de análisis del relato dentro de un contexto de violencia, posibilitando el reconocimiento de los recursos emergentes en personas que han sido expuestas a situaciones de traumas recurrentes, ya que la pregunta y el contexto metodológico pueden ayudar a transformar la identidad de la víctima (White, 2016). Además, se busca comprender los distintos escenarios de violencia a los que la sociedad colombiana ha estado expuesta durante más de 60 años y los efectos psicológicos que esta, ha dejado en la memoria individual y colectiva. se inicia con la presentación de los análisis de relatos, se formulan una serie de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que permitan justificar desde el área psicosocial la relevancia de lo ocurrido en la masacre de Bojayá y finalmente, se expone un informe analítico sobre la experiencia realizada con el foto-voz método participativo donde a través de la fotografía las personas expresan sus experiencias y perspectivas sobre su entorno, brindando un acercamiento para el reconocimiento de la importancia de la fotografía y su narrativa como herramienta metodológica la cual ayuda a fomentar la reflexión y emoción por parte de las personas que tienen diversas percepciones para plasmar por medio de la imagen el recuerdo de lo ocurrido dentro del contexto de violencia.

Palabras clave: Narrativas, Dinámicas, Estrategias, Herramientas, Acompañamiento Psicosocial.

Abstract

The present work is the result of a reflective and analytical analysis of image and narrative as a valuable tool for psychosocial approaches in scenarios of violence. The main objective is to analyze and evaluate psychosocial elements involved in the narratives of victims, arguing a coherent position from the narrative analysis technique within a context of violence, enabling the recognition of emerging resources in people who have been exposed to situations of recurrent trauma, as the question and the methodological context can help transform the victim's identity (White, 2016). It seeks to understand the different scenarios of violence to which Colombian society has been exposed for more than 60 years and the psychological effects this has left on individual and collective memory. It begins with the presentation of analyses of narratives, a series of circular, reflective, and strategic questions are formulated to justify from the psychosocial area the relevance of what happened in the Bojayá massacre. Finally, an analytical report is presented on the experience carried out in step 3 of photo voice, which provides an approach to recognizing the importance of photography and its narrative as a methodological tool that helps to promote reflection and emotion from individuals who have diverse perceptions in capturing through images the memory of what happened within the context of violence.

Keywords: Narratives, Dynamics, Strategies, Tools, Psychosocial Support.

Contenido

Análisis de Relatos.....	7
Formulación de Preguntas.....	10
Abordaje Psicosocial para 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' Documental sobre la Masacre en esa Población del Chocó.	13
¿Qué Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de esta Comunidad logra Identificar?	13
<i>Reconstrucción de la Memoria Histórica y Duelo Colectivo</i>	14
<i>Fortalecimiento de Prácticas Culturales y Espirituales</i>	14
<i>Desarrollo de Infraestructura Comunitaria</i>	14
<i>Participación Ciudadana y Exigencia de Derechos</i>	15
<i>Educación y Transmisión Intergeneracional de la Memoria</i>	15
<i>Reapropiación del Territorio y Conexión con el Río Atrato</i>	15
<i>Otros</i>	15
¿Cuáles Son los Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural que se evidencian?	16
¿Qué Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación se logran Identificar en el Discurso?	19
<i>Elementos Simbólicos de Violencia</i>	20
<i>Elementos Simbólicos de la Resiliencia</i>	21
<i>Elementos Simbólicos de Transformación</i>	22
Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá	24
Estrategia 1: Fuerza en la Debilidad	24
Estrategia 2: Memorias que Expresan	26
Estrategia 3: Círculo de Confianza	27
Informe Analítico y Reflexivo “La Imagen y la Narrativa”	30
Conclusiones	38
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices.....	44
Apéndice A.	44

Lista de Tablas

Tabla 1	Formulación de Preguntas.....	10
Tabla 2	Estrategia 1: Fuerza en la Debilidad.	25
Tabla 3	Estrategia 2: Memorias que Expresan.....	26
Tabla 4	Estrategia 4: Círculo de Confianza.	28
Tabla 5	Cronograma de Actividades.....	29

Lista de Figuras

Figura 1 Encuesta de Satisfacción.	27
------------------------------------------------	----

Análisis de Relatos

José Alfredo Mejía, un excombatiente de las AUC que decidió dejar las armas por la búsqueda de la paz a través del diálogo como mecanismo de resolución de conflictos y alternativa para la construcción de la paz en Colombia. Por años empujó las armas para defender los territorios marginados y masacrados por parte del grupo armado guerrillero, su lucha constante se basó en la defensa por los derechos y la liberación de su comunidad. Aunque su lucha la hacía empuñando las armas, su ideología era netamente política; Es por esto que decide desmovilizarse de este grupo paramilitar y busca alternativas de solución a través del diálogo como una salida a este conflicto armado.

Este excombatiente es un ejemplo de resiliencia, pues su lucha incansable por la paz, hizo que estos territorios tuvieran seguridad y protección, así mismo lo llevó a construir el camino de la paz de manera pacífica por el camino del diálogo, tanto así que en la actualidad hace parte de un grupo de gestores de paz que ayudan a personas que han pasado por lo mismo que pasó él, sin prejuicios y sin odios ofrece su ayuda a estos ex combatiente y a sus familias.

Por otra parte, se puede decir que José Alfredo Mejía pasó por diferentes situaciones dentro de este grupo armado, tuvo que vivir en carne propia los resultados de la guerra, donde vio y evidenció la muerte de muchas personas que marcaron su vida para siempre.

Desde esta perspectiva se evidencia que a pesar de que José Alfredo Mejía tuvo que vivir diferentes atrocidades y los resultados de la guerra, su ideología política y las ganas

de construir la paz a través del diálogo, hizo que dejara las filas de este grupo armado y hoy en día busca la paz a través del diálogo como salida a este conflicto armado.

Dicho esto, el relato testimonial de José Alfredo Mejía nos permite identificar elementos claves que ilustran las profundas implicaciones psicosociales vividas en contextos de conflicto armado y exclusión social. José Alfredo representa la voz de una generación atravesada por la violencia, la pobreza estructural y la falta de oportunidades, elementos que estarían marcando su infancia y juventud. Su testimonio evidencia cómo estas condiciones impactan no solo en el plano físico, sino también en las dimensiones emocionales, identitarias y relacionales del sujeto. Desde su narrativa, se destacan hechos concretos como el desplazamiento forzado, la muerte de seres queridos, la estigmatización social y la imposibilidad de acceder a derechos fundamentales como la educación en su niñez. Estos eventos representan afectaciones psicosociales directas que generaron dolor, ruptura de vínculos y un sentimiento profundo de desarraigo. No obstante, también emergen con claridad estrategias de afrontamiento y resiliencia que le permitieron configurar su trayectoria vital.

En ese orden de ideas es necesario resaltar que uno de los elementos más relevantes es el papel transformador de la educación. pues a través del acceso a espacios educativos, el excombatiente logró resignificar su experiencia, desarrollando una conciencia crítica frente a su historia personal y al contexto social. Así mismo, su participación activa en procesos culturales y comunitarios fortaleció su sentido de pertenencia y su compromiso como agente de cambio. Estas acciones evidencian una capacidad de agencia que le permitió no sólo resistir, sino también proyectar un nuevo horizonte de vida.

por otro lado, vale la pena decir que, desde una mirada como facilitadores sociales, se reconoce que la comunidad a la que pertenece José Alfredo ha sido escenario tanto de dolor como de resistencia. La organización comunitaria, la reconstrucción de la memoria colectiva y la participación en iniciativas de reconciliación son estrategias que aportan a la recuperación psicosocial de los afectados. En este sentido, el relato no sólo visibiliza las consecuencias de la violencia, sino que también señala caminos posibles para la transformación social.

Finalmente, el caso de José Alfredo invita a reflexionar sobre la importancia de generar intervenciones psicosociales éticas, proactivas y orientadas a fortalecer los recursos individuales y colectivos en comunidades afectadas por la guerra. Su experiencia, más que una historia individual, se convierte en una herramienta pedagógica y política que impulsa a repensar el rol de la memoria, la educación y la participación en la construcción de paz. de igual forma como facilitadores sociales, el abordaje de este caso nos permite identificar estrategias aplicables en contextos similares: la educación como herramienta de transformación, la reconstrucción de la memoria histórica como acto de justicia simbólica, la cultura como vehículo de expresión emocional, y la participación comunitaria como pilar de la reparación integral. Este análisis también nos reta a pensar cómo desde el trabajo psicosocial se puede contribuir a la elaboración de duelos colectivos, al fortalecimiento de redes de apoyo y a la creación de escenarios donde la dignidad, la voz y la experiencia de las víctimas sean el punto de partida para la reconstrucción y transformación social.

Formulación de Preguntas

Tabla 1
Formulación de Preguntas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación psicosocial
Circular	¿Cuáles, considera son las emociones que su familia experimenta por su proceso de desmovilización?	Con esta pregunta se busca conocer el sentimiento que la familia de este excombatiente siente al conocer su proceso de transformación y la lucha continua por la paz a través del diálogo. Aquí pretende conectar con historias de resistencia, como la del protagonista, explorar sus valores personales y los de su familia, abrir un espacio para la reconstrucción de una identidad (White, M. (2016).
Circular	¿Qué cree que piensan las personas que hoy en día hacen parte de este proceso de desmovilización y reintegro a la sociedad del cual usted hace parte?	Con esta pregunta se busca explorar cómo el protagonista percibe los cambios de reconciliación y como lo percibe la sociedad. es decir, se desea conocer el sentimiento de las personas que también han pasado por lo mismo que él y como lo ven desde su rol como gestor de paz. Es decir, se pretende conocer como sus emociones se relacionan con su entorno y que sienten las personas sobre su reintegración a la sociedad así mismo conocer cómo es su proceso de desensibilización, afrontamiento y reintegración social. Echeburúa, E. (2007)
Circular	¿Qué cree que piensan las víctimas sobre las personas que están en proceso de desmovilización y reintegro a la sociedad?	Con esta pregunta se busca conocer la percepción sobre la postura que tienen las personas víctimas del conflicto armado en el proceso de cambio y transformación de los excombatientes, teniendo en cuenta la memoria colectiva de este grupo, es decir los diferentes acontecimientos del pasado que hacen que puedan tener sentimientos encontrados hacia los excombatientes. Adicional a esto citado a Echeburúa, E. (2007) se puede decir que se espera comprender el rol del protagonista y ampliar la comprensión del conflicto armado en nuestro país desde distintas perspectivas, como por ejemplo su percepción a nivel individual, la percepción del entorno y demás vínculos que se relacionan con él.
Reflexiva	¿Qué significa haber dejado las armas y realizar un proceso de transformación, a pesar de los acontecimientos de violencia vividos?	Con esta pregunta se pretende conocer el sentimiento de resiliencia que tuvo el protagonista de este relato, pues a pesar de todas las atrocidades y actos de violencia vividos, este decidió dejar las armas por el diálogo como salida al conflicto armado. En ese sentido se busca comprender como el protagonista del relato, a través de sus conocimientos de vida y de sus prácticas para vivir que se han desarrollado durante su historia dentro de ese grupo armado y de la historia de sus

		relaciones con los demás; se convierten en todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir. White, M. (2016).
Reflexiva	¿Qué emociones predominaban en usted cuando decidió desmovilizarse de las AUC?	Se busca identificar las emociones asociadas al trauma y su proceso de elaboración desde la perspectiva psicosocial, identificando las emociones en la cual es clave para entender el impacto. Según White, M. (2016). Estas emociones se pueden identificar a través de la doble escucha, con la cual se genera una confianza donde este pueda contar la historia del trauma de una manera diferente y decir todo aquello que no había dicho anteriormente.
Reflexiva	¿Qué piensa hoy sobre los procesos de paz que adelanta el gobierno Nacional con los grupos armados ilegales y la forma de hacer justicia?	Se pretende reflexionar acerca de cómo la justicia transicional está operando en Colombia y cómo se está manejando el proceso de paz a través de la verdad como mecanismo de reconciliación. El diario malestar del trauma que permanece, puede ser entendido como un tributo que mantiene la relación con aquello que la persona aprecia y que quiere seguir defendiendo sin darse por vencida. White 2000b (2003).
Estratégica	¿Qué le motivó a continuar su formación académica en medio de tantas dificultades?	Indagar principalmente sobre los factores motivacionales de agencias psicosocialmente, el acceso a la educación se considera una estrategia clave para el empoderamiento, la reparación simbólica y la reconstrucción del proyecto de vida. El proceso de recuperación de la víctima supone la transformación de las imágenes del trauma de la memoria emocional en sucesos ordenados espacio-temporalmente bajo el control de la memoria verbal, buscando resiliencia y superación. Echeburúa, E. (2001)
Estratégica	¿Qué mensaje le daría hoy a un joven que se siente atraído por las armas como medio de poder?	Busca fomentar la reflexión crítica y el uso de la experiencia testimonial. Entre las estrategias más útiles para reducir la violencia se sitúa la prevención, y a la cabeza de esta labor las técnicas de predicción son el primer paso para tratar la violencia a nivel individual y evitar su continuidad o cronicidad. Pueyo & Echeburúa, E (2010)
Estratégica	¿Qué apoyo considera que debería fortalecerse en su comunidad para acompañar a quienes han vivido experiencias similares	Busca reflexionar sobre las necesidades psicosociales comunitarias se quiere visualizar vacíos institucionales y promover propuestas para la reparación colectiva y la justicia social, así lo menciona el autor Echeburúa, E. (2001) cuando especifica que el perdón requiere no solo reconocer el daño realizado, sino también arrepentimiento, compasión con la víctima y solicitud de indulgencia, así como algún tipo de

reparación. Solo así se redime la conciencia atribulada del agresor y se puede conseguir la clemencia de las víctimas.

Fuente: Autoría propia.

Abordaje Psicosocial para 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados' Documental sobre la Masacre en esa Población del Chocó.

embarazadas, adultos mayores y personas que se encontraban en situación de indefensión.

¿Qué Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de esta Comunidad logra Identificar?

La masacre de Bojayá, Chocó, constituye uno de los hechos más dolorosos del conflicto armado colombiano. Este hecho dejó múltiples emergentes psicosociales que marcan tanto la vida cotidiana como el proceso sociohistórico de esta comunidad afrocolombiana.

La masacre dejó una herida emocional profunda que sigue viva en el recuerdo y en los cuerpos de sus habitantes. El trauma colectivo no solo se expresa en la evocación constante de la masacre, sino también en el miedo persistente, el dolor, la impotencia y el duelo no resuelto que atraviesa generaciones. Las personas relatan con precisión los momentos previos y posteriores al ataque, manteniendo viva una memoria colectiva dolorosa que configura la identidad comunitaria y afecta la percepción del futuro.

La pérdida del territorio ancestral interrumpió las dinámicas culturales, sociales y económicas que daban sentido a la comunidad. Este desarraigo fue no solo físico, sino también simbólico, al romper la conexión con el territorio, los ancestros y la espiritualidad. Las redes familiares y vecinales fueron fracturadas, afectando la cohesión social y los vínculos de confianza.

A pesar del dolor, la comunidad de Bojayá ha demostrado una capacidad resiliente basada en sus raíces afrodescendientes. Los alabaos, cantos funerarios tradicionales, han

sido fundamentales para canalizar el duelo, rendir tributo a los muertos y mantener viva la memoria cultural. Estos cantos, cargados de fe y dignidad, son una expresión de resistencia espiritual que permite a la comunidad enfrentar el sufrimiento sin perder su identidad.

La masacre de Bojayá dejó profundas heridas en la comunidad, pero también ha generado procesos de resiliencia y reconstrucción que han sido fundamentales para su recuperación. Como principales emergentes psicosociales identificados tenemos:

Reconstrucción de la Memoria Histórica y Duelo Colectivo

Durante 17 años, la comunidad de Bojayá esperó la identificación y entrega digna de los restos de las víctimas. En noviembre de 2019, se realizó un velorio colectivo que permitió a las familias despedirse según sus tradiciones culturales, fortaleciendo el tejido social y facilitando el proceso de duelo. Este acto fue acompañado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, que ha documentado y apoyado estos procesos de memoria y reparación simbólica.

Fortalecimiento de Prácticas Culturales y Espirituales

Las prácticas culturales afrocolombianas, como los alabaos, el Gualí y el levantamiento de tumba, han sido revitalizadas como formas de resistencia y sanación colectiva. Estas expresiones no solo honran a los fallecidos, sino que también refuerzan la identidad cultural y la cohesión comunitaria.

Desarrollo de Infraestructura Comunitaria

Como parte de los Planes Integrales de Reparación Colectiva (PIRC), se han construido espacios como la Casa Pasaje y la Tienda Comunitaria, que sirven como centros de encuentro, formación y apoyo mutuo. Estas infraestructuras han sido fundamentales para la reactivación de la vida comunitaria y el fortalecimiento de la economía local.

Participación Ciudadana y Exigencia de Derechos

La comunidad ha participado activamente en procesos de reparación colectiva, exigiendo verdad, justicia y garantías de no repetición. Esto se ha materializado en la firma de planes de reparación y en la interlocución con entidades estatales para la implementación de políticas públicas que respondan a sus necesidades.

Educación y Transmisión Intergeneracional de la Memoria

Se han desarrollado iniciativas educativas que integran la memoria histórica en el currículo escolar, permitiendo que las nuevas generaciones comprendan y valoren su historia. Estas acciones buscan prevenir la repetición de hechos violentos y fomentar una cultura de paz.

Reapropiación del Territorio y Conexión con el Río Atrato

La comunidad ha trabajado en la recuperación del vínculo con el río Atrato, realizando actividades como rituales de limpieza y eventos culturales que resaltan la importancia del río en su identidad y sustento. Estas acciones han sido clave para la reconstrucción del tejido social y la reafirmación de su relación con el territorio.

Otros

La comunidad ha impulsado procesos activos de memoria histórica desde lo local, resistiendo al olvido institucional. A través de relatos orales, actos simbólicos y participación en comisiones de verdad, los pobladores han luchado por contar su propia versión de los hechos. La reconstrucción de la iglesia como un espacio de memoria, orientada hacia el río Atrato, es un ejemplo de cómo han resignificado el dolor como herramienta de exigibilidad de derechos y construcción de paz.

Bojayá no solo ha resistido, sino que ha transformado su dolor en movilización política. Líderes como Leyner Palacios han llevado la voz del pueblo a instancias nacionales e internacionales, exigiendo verdad, justicia y reparación integral. Las ceremonias colectivas, la conservación del Cristo mutilado como símbolo del sufrimiento compartido, y los actos de conmemoración, son acciones que resignifican el trauma desde la dignidad y la lucha por la no repetición.

El proceso de reconstrucción en Bojayá evidencia la capacidad de las comunidades para transformar el dolor en acciones de resistencia y sanación.

¿Cuáles Son los Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural que se evidencian?

La masacre de Bojayá, ocurrida el 2 de mayo de 2002 en el departamento del Chocó, representa una de las tragedias más profundas del conflicto armado colombiano, no solo por la magnitud de la violencia, sino por las huellas complejas y persistentes que dejó en la vida de una comunidad históricamente excluida, mayoritariamente afrocolombiana y empobrecida. Desde un enfoque integral, los impactos de esta experiencia dolorosa se manifiestan en distintos niveles interrelacionados: biológico, psicológico, social y cultural, afectando de manera transversal la dignidad, la salud y la identidad colectiva del pueblo boyacense.

Los impactos biológicos son evidentes en las secuelas físicas inmediatas que dejó el ataque, tales como heridas abiertas, amputaciones, quemaduras y pérdida de vidas humanas, muchas de ellas de niños, mujeres embarazadas y personas mayores. Los efectos físicos de la masacre fueron devastadores y se sintieron de forma inmediata. El uso indiscriminado de armas de guerra, especialmente el cilindro bomba que estalló dentro de

la iglesia, provocó muertes masivas y graves heridas físicas. Las víctimas fatales incluyeron principalmente a niños, mujeres embarazadas, adultos mayores y personas que se encontraban en situación de indefensión.

Además del trauma físico, muchas personas quedaron con secuelas incapacitantes y sin acceso oportuno a tratamientos médicos especializados. La precariedad estructural del sistema de salud en la región del Atrato agravó la situación: no había ni infraestructura adecuada, ni personal suficiente, ni medicinas para atender la emergencia. A esto se sumaron los efectos colaterales del desplazamiento forzado, como la exposición a enfermedades respiratorias, gastrointestinales, infecciones cutáneas, desnutrición y deterioro del sistema inmunológico, especialmente en niños, mujeres lactantes y adultos mayores. En el largo plazo, estudios recientes indican que el estrés postraumático sostenido puede estar asociado con el aumento de enfermedades crónicas como hipertensión, diabetes y cáncer, evidenciando cómo lo biológico y lo psicológico se entrelazan en contextos de violencia prolongada.

Desde una mirada psicosocial, la comunidad experimentó un trauma colectivo profundo y duradero. La masacre dejó cicatrices emocionales que se han transmitido de generación en generación: el testimonio de los sobrevivientes refleja la presencia de miedo constante, estados de alerta elevados, ansiedad, trastornos del sueño, sentimientos de impotencia, insomnio crónico y pesadillas. El duelo fue profundamente afectado: muchas familias no pudieron despedirse adecuadamente de sus seres queridos, lo cual interrumpió los procesos simbólicos necesarios para elaborar la pérdida. El dolor individual se convirtió en un duelo colectivo no resuelto, que se manifiesta en los rituales, las narraciones orales y la persistencia de la memoria.

Además, la comunidad experimentó una ruptura en la confianza institucional, que generó un sentimiento de abandono, revictimización y traición. Esta desconfianza se convirtió en un elemento psicosocial clave, dificultando los procesos de reparación emocional y aumentando la percepción de vulnerabilidad estructural.

En el plano social, la masacre fracturó gravemente el tejido comunitario. La muerte de tantos miembros de la comunidad, sumada al desplazamiento forzado de cientos de familias, rompió las redes de apoyo tradicionales, alteró las dinámicas familiares y comunitarias, y debilitó la cohesión social. El miedo se volvió una emoción compartida. La vida cotidiana, basada en la pesca, la agricultura, la música y la espiritualidad, se vio paralizada por la presencia constante de actores armados ilegales y el riesgo de una nueva incursión violenta. Sin embargo, a pesar de esta fragmentación, emergieron acciones de reconstrucción social: el retorno voluntario al territorio, la conformación de mesas de memoria, la organización de actos simbólicos y la reactivación de los liderazgos locales han permitido reconstruir formas de convivencia desde la solidaridad. La comunidad de Bojayá ha logrado, poco a poco, reconfigurar su identidad colectiva, visibilizando su historia y exigiendo justicia en espacios públicos y estatales.

Finalmente, los impactos culturales fueron tan destructivos como resilientes. En un primer momento, la masacre interrumpió de forma abrupta las prácticas tradicionales afrodescendientes, como los alabaos, los rezos, las novenas, las ceremonias fúnebres y los rituales de despedida. El dolor no pudo ser tramitado en los términos espirituales propios de la comunidad, lo que generó una herida simbólica difícil de sanar. No obstante, con el paso del tiempo, estas mismas prácticas fueron recuperadas y resignificadas como herramientas de resistencia cultural y memoria viva. La oralidad, la música ritual, los

cantos fúnebres y los actos litúrgicos se convirtieron en medios para resignificar el sufrimiento, fortalecer los lazos comunitarios y reivindicar la dignidad del pueblo boyacense.

La espiritualidad, profundamente enraizada en la tradición católica afrodescendiente, fue también un motor de resistencia. Hoy en día, los espacios de memoria como el mausoleo, la iglesia reconstruida y el Cristo mutilado son lugares de encuentro y pedagogía para la no repetición.

Los impactos biológicos, psicológicos, sociales y culturales de la masacre de Bojayá no pueden entenderse como compartimentos separados, sino como expresiones interdependientes de una experiencia traumática colectiva. Esta tragedia dejó una herida profunda que trasciende lo físico y afecta de forma integral la subjetividad y la vida cotidiana de toda una comunidad. Sin embargo, esa misma comunidad ha demostrado una capacidad invaluable para transformar el dolor en acción, la pérdida en memoria viva, y el miedo en exigencia de dignidad y verdad.

¿Qué Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación se logran Identificar en el Discurso?

Los elementos simbólicos presentes en el caso de Bojayá permiten comprender la profundidad del impacto emocional, comunitario y cultural que dejó la masacre, así como las formas en que la comunidad ha resignificado su experiencia desde la memoria, la resistencia y la dignidad. En contextos como este, la simbología no es un mero recurso expresivo: es un canal esencial para procesar el dolor, construir identidad y proyectar el futuro.

Elementos Simbólicos de Violencia

- **La iglesia como escenario de muerte:**

El templo de Bojayá, históricamente un lugar de refugio espiritual y reunión comunitaria, se convirtió en el símbolo central de la tragedia. Allí murieron más de 70 personas, la mayoría mujeres y niños. Este hecho transforma un símbolo de paz en uno de terror. Psicosocialmente, representa la ruptura del sentido de seguridad, la profanación de lo sagrado y la pérdida de confianza en los espacios protectores tradicionales. Este hecho transforma un lugar sagrado en un escenario de horror, dejando una huella psíquica profunda en la comunidad. Psicosocialmente, representa la ruptura del espacio seguro como símbolo de paz, la profundización de la desconfianza colectiva hacia cualquier idea de refugio y la profanación de lo espiritual y lo ancestral, afectando la identidad religiosa y cultural.

- **El cilindro bomba:**

El arma utilizada para perpetrar la masacre se convierte en símbolo del desprecio por la vida humana, especialmente en territorios racializados y empobrecidos. Simboliza también la deshumanización del otro y el uso del cuerpo civil como escudo en medio de una guerra sin reglas. Este acto refleja la deshumanización de las víctimas, vistas como daños colaterales prescindibles, la lógica bélica que instrumentaliza el cuerpo civil, convertido en escudo en medio de un conflicto sin reglas y la memoria del arma, que permanece viva en los relatos y pesadillas de los sobrevivientes.

- **El silencio institucional y la impunidad:**

La falta de acción oportuna del Estado, tanto antes como después de la masacre, representa una forma de violencia estructural y simbólica. Esta omisión profundiza la

percepción de abandono histórico y marginación de las comunidades afrocolombianas e indígenas del Chocó. Esto es percibido por la comunidad como formas de violencia simbólica tales como el abandono histórico del Estado hacia comunidades afrodescendientes, la negación institucional del sufrimiento y la ausencia de garantías para la no repetición, que perpetúa la inseguridad y la revictimización.

Elementos Simbólicos de la Resiliencia

- **La oralidad como acto de memoria viva:**

Los relatos de los sobrevivientes son transmitidos de generación en generación, manteniendo viva la historia desde la voz de quienes la vivieron. La palabra hablada en contextos comunitarios permite reconstruir el tejido social, resignificar el dolor y resistir al olvido institucional. Los testimonios de los sobrevivientes, narrados en círculos comunitarios, escuelas, templos o frente a cámaras documentales, configuran una narrativa colectiva que trasciende el silencio. La palabra hablada preserva la historia desde los márgenes, dando lugar a voces tradicionalmente silenciadas. Constituye un proceso terapéutico, al permitir reconstruir el relato y resignificar el dolor, sumado a que refuerza el sentido de identidad, al transmitir la experiencia a las nuevas generaciones.

- **Los rituales afrodescendientes y católicos:**

Los alabaos, las novenas, los cantos de letanías y otras prácticas religiosas tradicionales tienen un valor profundo en el proceso de duelo colectivo. No sólo honran a los muertos, sino que tejen comunidad, permitiendo que el dolor individual sea compartido, entendido y sanado de manera colectiva. Estas expresiones permiten la colectivización del dolor, transformando el sufrimiento individual en experiencia compartida, la restauración

del vínculo espiritual con los muertos y con el territorio y la continuidad de la tradición cultural, incluso en medio de la pérdida.

- **La reconstrucción desde lo comunitario:**

Bojayá se ha levantado no solo físicamente, sino espiritualmente. A través de la participación en mesas de memoria, acciones colectivas de reparación simbólica, proyectos de reconstrucción territorial y fortalecimiento cultural, la comunidad ha reconfigurado su historia desde la dignidad. Esto se evidencia en la creación de mesas de memoria y comités de reparación simbólica, la reconstrucción de espacios como la iglesia y el centro de memoria, desde una lógica participativa y la formación de liderazgos locales que proyectan una comunidad políticamente activa y culturalmente fortalecida.

Elementos Simbólicos de Transformación

- **El retorno de los cuerpos como acto de justicia simbólica:**

El traslado e identificación de los restos, y su posterior velación y entierro colectivo en un ritual público, constituye un acto de reparación moral. Este gesto transforma el abandono en reconocimiento y permite cerrar un ciclo de duelo negado durante años.

- **La construcción del mausoleo:**

El mausoleo donde reposan los restos de las víctimas se convierte en un nuevo centro simbólico de la comunidad. No es solo un lugar para el recuerdo, sino un espacio de pedagogía para la paz, memoria histórica y exigencia de no repetición. El mausoleo se ha convertido en un espacio educativo y simbólico donde convergen la memoria, la espiritualidad y la exigencia de justicia. Este espacio consolida la identidad de Bojayá como comunidad resiliente, funciona como lugar de encuentro intergeneracional y

conmemoración y se proyecta como símbolo para otras comunidades víctimas del conflicto armado.

- **Participación activa en procesos de paz y memoria:**

Bojayá ha sido una de las comunidades más activas en el proceso de justicia transicional en Colombia. La comunidad exige que su historia sea escuchada y reconocida en el marco del conflicto armado, lo cual transforma el rol de víctima silenciosa en sujeto político con voz y agencia. Su papel protagónico en la Comisión de la Verdad, la JEP y actos conmemorativos representa la transición del papel de víctimas pasivas a sujetos políticos con voz, la exigencia activa de garantías de no repetición y la incidencia comunitaria en la agenda de paz del país.

- **La dignificación del dolor en el arte y la cultura:**

A través de documentales, música, murales, obras teatrales y relatos orales, la comunidad convierte el dolor en una forma de resistencia cultural. Estos lenguajes artísticos permiten hablar del sufrimiento sin revictimización, y transformar el dolor en esperanza colectiva. La comunidad ha convertido el dolor en expresiones artísticas como:

- **Murales, que narran la historia de la masacre y la esperanza.**

- ✓ Música y teatro, que resignifican el sufrimiento y proyectan valores de paz.
- ✓ Documentales y piezas audiovisuales, que posicionan la memoria boyacense en el escenario nacional e internacional.
- ✓ Estas expresiones permiten hablar del sufrimiento sin revictimizar, y transforman el dolor en esperanza colectiva, agencia social y empoderamiento cultural.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá

La masacre de Bojayá, Chocó, constituye uno de los hechos más dolorosos del conflicto armado colombiano. Este hecho dejó múltiples emergentes psicosociales que marcan tanto la vida cotidiana como el proceso sociohistórico de esta comunidad afrocolombiana, dejando una herida emocional profunda que sigue viva en el recuerdo y en los cuerpos de sus habitantes. El trauma colectivo no solo se expresa en la evocación constante de la masacre, sino también en el miedo persistente, el dolor, la impotencia y el duelo no resuelto que atraviesa generaciones. Para aportar a las necesidades de la comunidad de Bojayá es importante conocer, recordar y no olvidar lo sucedido, las secuelas de la violencia afectan negativamente el bienestar emocional de la persona especialmente su inteligencia emocional entendida como la capacidad gestionar emociones Según Goleman (1999), la inteligencia emocional permite identificar, comprender y gestionar las emociones de manera saludable.

Estrategia 1: Fuerza en la Debilidad

El abordaje de esta estrategia quiere lograr fortalecer aquellos que cuentan con habilidades para la vida que pueden aportar a su bienestar personal y convertirse en agentes de cambio dentro de su comunidad, inspirar y guiar a los demás en procesos de transformación social. Según Barudy y Dantagnan (2010), la resiliencia también puede desarrollarse en los líderes, especialmente cuando estos individuos han enfrentado situaciones difíciles y han logrado recuperarse de ellas.

Objetivo

Contribuir al emprendimiento comunitario en Bojayá, a través de actividades participativas promoviendo la transformación del dolor a la resiliencia colectiva

Tabla 2

Estrategia 1: Fuerza en la Debilidad.

Acciones	Seguimiento y Evaluación	Resultado Esperado
<p>Actividad 1: Vinculación comunitaria Se invitan a las personas de Bojayá a participar en las actividades de la implementación de estas estrategias para la selección de 30 personas, donde realizan un mapa comunitario plasmando sus fortalezas y habilidades de esta forma tener un diagnóstico participativo.</p>	<p>Método de medición -Registro de asistencia -Visitas de campo</p> <p>Indicador de Eficacia Participación satisfactoria Emprendimientos vigentes por 8 meses</p>	<p>A través de esta estrategia se busca la participación activa para que estas personas sean portadores de nuevas habilidades sociales y así las implemente con su comunidad en general, de igual manera se espera que la comunidad de Bojayá innove en la realización de actividades económicas y de esta forma ser más visibles para otras regiones donde se resalte lo cultural y lo positivo.</p>
<p>Actividad 2: Creación de Huerta ancestral Se fomenta la creación de huertas comunitarias como la siembra de plantas ancestrales como el boldo, ruda y totumo para la venta y visualización de la comunidad a otras regiones.</p>		

Fuente: Autoría propia.

Estrategia 2: Memorias que Expresan

Esta estrategia busca crear espacios resilientes, espacios de transformación sobre la situación de violencia ocurrida en Bojayá, fortaleciendo la comunidad y generando el reconocimiento del sufrimiento mediante actividades culturales, memoriales, y participativas. Según Barudy y Dantagnan (2010), la resiliencia comunitaria se genera cuando una comunidad logra reconstruir su historia, transformando el dolor en aprendizaje y fortaleciendo el vínculo que sostienen el bienestar común.

Objetivo

Sensibilizar a la comunidad en la reconciliación y minimizar los episodios de violencia en la comunidad a través de actividades Lúdicas.

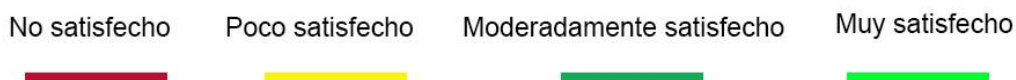
Tabla 3

Estrategia 2: Memorias que Expresan.

Acciones	Seguimiento y Evaluación	Resultado Esperado
<p>Actividad 3 Árbol de victoria</p> <p>Cada participante realiza un árbol en el cual va plasmado en la raíz sus valores en el tallo sus fortalezas y en las hojas algo que le haya generado miedo o dolor, en los frutos una situación que quieran perdonar. Luego se socializa y todos escuchamos con atención y empatía.</p>	<p>Método de medición</p> <ul style="list-style-type: none"> -Evaluación participativa -recolección de historias -fotografía del árbol <p>Indicador de Eficacia</p> <ul style="list-style-type: none"> -satisfacción en la participación - reducción de conflictos 	<p>A través de esta estrategia se busca lograr un espacio seguro donde los participantes pueden expresar sus emociones, sus valores y miedos para fomentar la resiliencia, la inteligencia emocional y resolución de conflictos</p>

Figura 1
Encuesta de Satisfacción.

¿Qué tan satisfecho se siente con la experiencia de resiliencia?



Nota: Encuesta de satisfacción para evaluar las estrategias.

Fuente: Autoría propia.

Estrategia 3: Círculo de Confianza

Esta estrategia se enfoca en la nueva generación en el fortalecimiento de factores protectores de la niñez a través de actividades lúdicas y la participación familiar. Con ello resaltamos el pensamiento de los autores Barudy y Dantagnan (2010) afirman que los niños expuestos a escenarios de violencia necesitan de una red de apoyo que dispongan a su alrededor de adultos resilientes, que les permita fortalecer su seguridad afectiva, desarrollar inteligencias emocionales y dispongan a su alrededor de adultos resilientes.

Objetivo

Promover la gestión de emocional y el cumplimiento de los sueños en niños de Bojayá a través de acciones psicosociales que generen la expresión emocional, la seguridad afectiva.

Tabla 4
Estrategia 4: Círculo de Confianza.

Acciones	Seguimiento y Evaluación	Resultado Esperado
<p>Actividad 4</p> <p>Con el apoyo articulado de los padres, los niños realizan un dibujo en un globo blanco resaltando sus sueños y en un globo rojo. Al terminar, se comparte con el grupo y escuchamos con atención, para finalizar rompemos los globos simbolizando que los miedos se han ido</p>	<p>Método de medición</p> <ul style="list-style-type: none"> -Evaluación participativa -recolección de historias -fotografía de los globos <p>Indicador de Eficacia</p> <ul style="list-style-type: none"> -satisfacción en la participación - Fortalecer la resiliencia y gestión emocional 	<p>Mediante la implementación de la estrategia se quiere obtener el fortalecimiento emocional y psicológicos de los niños. Incentivar a cumplir sus sueños de igual manera a desarrollar capacidades de la expresión emocional y construcción de vínculos afectivos seguros con su familia.</p>

Fuente: Autoría propia.

Tabla 5
Cronograma de Actividades.

Cronograma de Actividades																	
Fases	Actividades	Junio				Julio				Agosto				Septiembre			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Fase I Innovación	Vinculación comunitaria		x														
	Creación Huerta ancestral							x									
Fase II Desde la Empatía	Árbol de victoria												x				
Fase III Un propósito	Taller círculo de sueños																x

Nota: Matriz Fases y Cronograma.

Fuente: Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo “La Imagen y la Narrativa”

En los diferentes territorios explorados se evidenciaron diversos tipos de violencia según los factores dominantes teniendo en cuenta su contexto geográfico, histórico y cultural;

Diferentes emergentes psicosociales que hacen que sea un territorio vulnerable permiten estudiar su memoria colectiva y la subjetividad de cada uno de sus habitantes de manera individual y colectiva, teniendo en cuenta, que la transformación social es un proceso dinámico y multifuncional que busca promover cambios positivos en la sociedad, ellos pueden referirse a la mejora en la calidad de vida de las personas, la equidad y la justicia social;

Para ellos existen diferentes herramientas que ayudan al fortalecimiento de lo anteriormente dicho, esto se respalda en el desarrollo sostenible enmarcados por la agenda 2030 la cual fue adoptada por los miembros de la ONU estableciendo objetivos para la erradicación de la pobreza y estrategias que aborden una serie de necesidades sociales como la educación, la salud, la protección social y las perspectivas de empleo, en pro de mitigar tantos factores que en el caso especial de Colombia han sido marginados por las secuelas de la violencia que se ha vivido a nivel país y que cada vez encontramos enmarcadas en las historias de cada individuo.

Según Gonzales (2011) “las imágenes poseen la capacidad de contar historias, emitir discursos, movilizar algo en nosotros que provoque una inquietud por saber más” (p.29.). Es por esto, que una sola imagen puede ser la fuente más significativa en una investigación, de

tal forma que se confía plenamente en que este recurso debe ser utilizado en cualquier proceso psicosocial.

La fotografía participativa tiene elementos de gran valor, por ejemplo: la creación de conocimiento colectivo, el desarrollo del pensamiento crítico, el establecimiento de lazos sociales dentro de las comunidades o entre los participantes, la capacidad de búsqueda de significados subjetivos, la apropiación de la cultura, así como la aculturación y sobre todo la generación de nuevos conocimientos. A través de las imágenes y las narrativas se pueden dejar grandes hallazgos según el contexto en el que se desarrolle; por lo tanto, puede ser compleja y multifacética, ya que se puede dar en escenarios como supervivencia y resistencia individual que es en donde los individuos experimentan la violencia y la resiliencia; es por esto, que una de las reflexiones a nivel psicosocial y política que nos deja el presente ejercicio es que nos permite explorar la intersección entre los procesos individuales y colectivos. Así mismo permite saber cómo estas dinámicas se conectan con el ámbito político. Esto enriquece nuestro conocimiento respecto a entender un poco mejor la complejidad del desarrollo humano, las desigualdades sociales y las posibles vías de cambio y transformación social. Al analizar de una forma íntegra sobre los aspectos psicosociales y políticos, se logra identificar diversos desafíos y promover mayor bienestar individual y colectivo.

Esta experiencia de la foto-voz realizada desde una perspectiva psicosocial y teniendo como objetivo la importancia de la subjetividad y los simbolismos en la comprensión y abordaje de la violencia en los diferentes contextos, nos lleva a reconocer la fotografía y la narración como herramientas valiosas para dar realidad, vida y voz a cada una de las personas que han vivido en carne propia la violencia. También para dar su

testimonio y promover la comprensión más profunda como una mirada a toda la sociedad de sus necesidades y la busca de soluciones inmediatas.

Durante la experiencia de la metodología foto-voz se identificaron diversas manifestaciones de violencia presentes en el territorio, entre ellas, la violencia estructural. Esta se comprende como aquella que genera daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas como la supervivencia, el bienestar, la identidad o la libertad, a partir de procesos de estratificación social que reproducen la exclusión y la desigualdad (La Parra & Tortosa, 2003). Este tipo de violencia impacta de manera significativa a la comunidad, pues limita su calidad de vida y atenta contra su bienestar integral. Asimismo, se evidenció la presencia de violencia urbana, entendida como “aquellas formas de violencia altamente visibles y que consiguen hacer que una ciudad sea identificada como violenta, disminuyendo la percepción de seguridad de las personas. Esto ocurre en espacios donde usualmente viven poblaciones socialmente excluidas” (Saborío, 2019, p. 29). En este contexto, se reconocen expresiones como los homicidios, los hurtos y prácticas como la denominada “limpieza social”, que contribuyen a consolidar la imagen del territorio como un espacio marcado por la violencia.

De esta manera, la experiencia de la foto voz deja como conclusión que a través de la fotografía se pueden narrar diferentes tipos de violencia y memorias colectivas de territorios que son y han sido marginadas; con esta técnica investigativa se muestra las realidades sociales que viven diferentes territorios en nuestro país y diferentes tipos de violencia que se perciben dentro de él, que quedan marcadas en la memoria individual y colectiva de la comunidad. Estas experiencias de memoria son contadas de forma narrativa para mostrar diferentes problemáticas sociales. Estos tipos de violencias narradas en

diferentes territorios tienen una amplia e importante relación con los objetivos de desarrollo sostenibles (ODS). Pues estos buscan mejorar las condiciones y el bienestar y calidad de vida de las personas; pero en estos territorios vulnerables en ocasiones no se cumplen.

De los 17 ODS adoptados por la Organización de las Naciones Unidas, solo algunos tienen una amplia relación y se articulan con la experiencia del foto-voz realizada en estos territorios, un ejemplo de esto es el ODS no 3 “salud y bienestar” pues todas estas problemáticas sociales y formar de valencias identificadas afectan directamente la salud y el bienestar de las personas que habitan allí; su integridad física y mental se ve afectado por las diferentes formas de violencia que se evidencian.

Colombia ha sido históricamente un territorio marcado por múltiples formas de violencia que han impactado profundamente tanto la vida individual como la colectiva de sus habitantes. La persistencia de conflictos armados, la violencia estructural, urbana y simbólica, y la exclusión social han dejado huellas imborrables en las comunidades más vulnerables, afectando el tejido social, la salud mental y la posibilidad de un desarrollo humano integral. En este contexto, el ejercicio del foto-voz surge como una estrategia psicosocial poderosa, que permite resignificar las memorias colectivas e individuales, fomentar la participación comunitaria y dar voz a quienes han sido silenciados por las dinámicas de poder y violencia.

Según González (2011), “las imágenes poseen la capacidad de contar historias, emitir discursos, movilizar algo en nosotros que provoque una inquietud por saber más” (p. 29), lo cual evidencia la potencia simbólica y transformadora de la imagen como recurso investigativo. En territorios marcados por la violencia, la fotografía participativa permite a

las personas reconstruir sus memorias, identificar elementos de resistencia y resiliencia, y elaborar narrativas que revelan las múltiples formas de sufrimiento, pero también de lucha y dignidad. Esta herramienta metodológica tiene un fuerte componente ético, ya que reconoce a los sujetos no solo como objetos de estudio, sino como actores activos en la producción de conocimiento.

Desde la psicología comunitaria, el foto-voz no solo facilita procesos de subjetivación, sino que también fortalece la cohesión social, el pensamiento crítico y la agencia colectiva, permitiendo a los participantes reconfigurar su identidad y reconocer sus capacidades transformadoras. Tal como lo señala Montero (2004), la psicología comunitaria debe promover la participación activa de las comunidades en la solución de sus problemáticas, generando conciencia crítica y propiciando espacios de diálogo y construcción colectiva de alternativas.

Durante las experiencias relatadas mediante esta técnica, se evidencian violencias estructurales, entendidas como aquellas que impiden la satisfacción de necesidades humanas básicas debido a la desigualdad social, y violencias urbanas caracterizadas por su alta visibilidad y su impacto en la percepción de inseguridad. Estas violencias no solo vulneran derechos fundamentales, sino que generan malestar psicológico, pérdida de confianza, miedo y sentimientos de indefensión, afectando la salud mental de las comunidades y perpetuando ciclos de exclusión y pobreza.

La relevancia de esta experiencia se articula directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 3: Salud y Bienestar. La violencia, en cualquiera de sus formas, tiene un impacto directo sobre la integridad física, mental y emocional de las personas, obstaculizando su capacidad de desarrollo pleno. En contextos

como el colombiano, donde las brechas sociales son profundas, se hace necesario implementar estrategias integrales que promuevan la salud mental comunitaria y fortalezcan los procesos de reparación simbólica y reconstrucción del tejido social.

La experiencia del foto-voz nos invita a repensar la forma en que comprendemos y abordamos la violencia en Colombia. Nos interpela a mirar más allá de las estadísticas y reconocer las historias humanas que se tejen en cada territorio. La fotografía y la narrativa emergen como herramientas terapéuticas, pedagógicas y políticas, capaces de transformar el dolor en acción colectiva, la desesperanza en posibilidad de cambio. La psicología, en diálogo con otras disciplinas, tiene la responsabilidad de contribuir activamente a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y saludable, en la que las voces históricamente excluidas encuentren por fin un espacio legítimo de expresión y reparación.

El abordaje psicosocial de la violencia en Colombia exige un trabajo profundo con la memoria colectiva como eje articulador de procesos de transformación social. En este sentido, la fotografía participativa, en especial el ejercicio del foto-voz, se convierte en una herramienta valiosa no solo para visibilizar realidades ocultas o silenciadas, sino también para dinamizar la memoria en los territorios, permitiendo que las personas reconstruyan sus historias desde una perspectiva dignificante, crítica y esperanzadora.

Dinamizar la memoria no implica solo recordar, sino activar procesos de comprensión, diálogo y resignificación colectiva. En territorios que han sufrido múltiples formas de violencia —desde desplazamientos forzados hasta estigmatización o exclusión—, las imágenes y narrativas permiten reconstruir no solo lo que se perdió, sino también lo que aún permanece como resistencia y posibilidad de vida. En este contexto, la memoria se

convierte en una herramienta política y pedagógica, que permite tejer puentes entre el pasado, el presente y el futuro.

Desde los enfoques restaurativos y comunitarios, el trabajo con la memoria debe centrarse en la participación activa de todas las partes implicadas en los conflictos, promoviendo el reconocimiento mutuo, la reparación simbólica y la reconstrucción del tejido social. Estos enfoques buscan transformar el dolor en aprendizaje colectivo, en donde la voz de las víctimas no solo es escuchada, sino valorizada como fuente legítima de saber y acción social.

En este proceso, la acción sin daño se convierte en un principio ético fundamental. La intervención psicosocial no debe reproducir las lógicas de poder que ya han vulnerado a las comunidades, ni debe reabrir heridas sin el acompañamiento adecuado. Es por eso que las metodologías como el foto-voz deben ser guiadas por el respeto, la empatía y el consentimiento informado, generando espacios seguros que eviten la revictimización y potencien la reconstrucción de identidades.

Tanto víctimas como excombatientes deben poder participar de estos espacios desde su humanidad compartida. A través de procesos restaurativos bien diseñados, es posible reconstruir vínculos sociales rotos, reconocer los daños causados y avanzar hacia una convivencia más justa. Esto no implica borrar el pasado, sino integrarlo de manera reflexiva, crítica y reparadora.

Estos espacios se convierten en escenarios psicosociales de sanación, donde se valida la experiencia individual y se tejen sentidos compartidos. Además, son oportunidades para que nuevas generaciones conozcan su historia, desarrollen empatía y se comprometan con la construcción de paz. En suma, la psicología especialmente desde su

vertiente comunitaria y crítica, tiene la misión de acompañar estos procesos con una mirada sensible, ética y transformadora. La memoria, cuando se trabaja de manera colectiva y respetuosa, no solo permite comprender el dolor, sino también imaginar futuros posibles. Es ahí donde la Psicología puede aportar metodologías participativas, estrategias de cuidado emocional y marcos teóricos que potencien la reconciliación, la dignificación y la transformación social real.

En conclusión, el uso de metodologías participativas como el foto-voz, enmarcadas desde la Psicología Comunitaria y Psicosocial, demuestra que es posible construir procesos de memoria, reconciliación y transformación en medio de contextos marcados por la violencia. Al reconocer a las comunidades como sujetos activos en la producción de conocimiento y en la construcción de alternativas, se potencia su capacidad de agencia, resiliencia y dignificación. Las imágenes, las narrativas, los espacios simbólicos y los enfoques restaurativos nos recuerdan que la memoria no es solo del pasado, sino también una herramienta para imaginar un futuro más justo, solidario y humano. Como estudiantes de Psicología, tenemos el compromiso de acompañar estos procesos con ética, sensibilidad y conciencia crítica, aportando desde nuestro rol a la construcción de una sociedad en paz, que reconozca y valore la voz de quienes históricamente han sido silenciados.

Conclusiones

El caso de Bojayá evidencia cómo el enfoque narrativo en psicología psicosocial permite no solo comprender el impacto profundo de la violencia estructural y del conflicto armado en la vida cotidiana de una comunidad, sino también rescatar las voces de quienes han sido históricamente silenciados. A través de los relatos colectivos, los cantos de alabaos, la memoria oral y los actos simbólicos de resignificación del dolor, la comunidad de Bojayá ha construido una narrativa resiliente que no se limita a la victimización, sino que da lugar a la dignidad, la resistencia y la agencia social. Esta narrativa compartida se convierte en un recurso terapéutico, identitario y transformador, que permite visibilizar no solo las heridas del pasado, sino las estrategias de afrontamiento construidas desde lo cultural, lo espiritual y lo comunitario.

El análisis crítico del caso también pone en evidencia que el diseño de estrategias psicosociales pertinentes debe partir del reconocimiento de los saberes locales, la historia compartida y las prácticas culturales de los pueblos afrodescendientes. Intervenciones como los procesos de memoria histórica, los espacios comunitarios de duelo, la participación política en escenarios de justicia transicional y la resignificación de espacios simbólicos como la iglesia o el Cristo mutilado, permiten potenciar los recursos de afrontamiento ya presentes en la comunidad. Así, la comprensión integral de los enfoques narrativos no solo enriquece el análisis académico, sino que fortalece la capacidad colaborativa y profesional para co-construir procesos psicosociales éticos, sensibles y culturalmente contextualizados.

Este análisis nos ha permitido fortalecer una mirada más humana, contextual y crítica frente al impacto psicosocial del conflicto armado en las comunidades. Comprender

la importancia de los enfoques narrativos en estos escenarios no solo facilita la reconstrucción de memorias colectivas y el acompañamiento emocional, sino que también nos reta a pensar estrategias que reconozcan el dolor sin revictimizar, que potencien los recursos culturales y comunitarios, y que promuevan el empoderamiento desde la palabra, el rito y la identidad. Este ejercicio reafirma nuestro compromiso con una Psicología ética y transformadora, capaz de acompañar procesos de sanación colectiva desde la escucha activa, el respeto por la diferencia y la acción colaborativa.

Como señala Mary Jane Rotheram-Borus (2005), “las narrativas permiten a las personas reconstruir el significado de los eventos traumáticos, recuperar el control y reorganizar su identidad a partir de su experiencia”. En ese sentido, el enfoque narrativo se convierte en una herramienta poderosa para quienes, como profesionales en formación, deseamos intervenir desde el reconocimiento de la subjetividad, la memoria y la dignidad de las víctimas.

Referencias Bibliográficas

Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los Buenos Tratos a la Infancia Parentalidad Apego y Resiliencia*. Revista de Psiquiatría y Salud Mental. pp. 135–145

file:///D:/USUARIO/Downloads/Los_Buenos_Tratos_a_la_Infancia_Parental.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2010). *Bojayá: La guerra sin límites*. Bogotá, Colombia: CNMH.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2010/bojaya-la-guerra-sin-limites.pdf>

Comisión de la Verdad. (2022). *Informe Final. Hallazgos y recomendaciones*. Bogotá, Colombia. <https://comisiondelaverdad.co>

Chala, M. (2022). *Profundizando en la Acción Psicosocial. Documentos de apoyo trabajo*. ECSAH. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/wp/article/view/6153>

Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>.

Díaz Barriga, S. P.; Del Toro Valencia, M. P. *La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas*. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, [s. l.], v. 12, n. 1, p. 1297–1302, 2020. <https://research-ebscocom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>.

- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó*. [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimasde-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós
<https://dn721608.ca.archive.org/0/items/La.practica.de.la.inteligencia.emocional/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- González, F. (2011). *Memoria, conflicto y representación: las luchas por el sentido del pasado en Colombia*. *Revista Colombiana de Sociología*, 34(1), 63–86.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/26763>
- Grupo Banco Mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53.
<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Hernández, L. (2021). *Trauma colectivo, memoria y subjetividad en comunidades víctimas del conflicto armado: el caso de Bojayá*. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(1), 115–135.
https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692021000100115
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
https://www.sigloxxieditores.com.ar/libro/los-trabajos-de-la-memoria_10030/

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. UCA Editores.

<https://psicologiasocial.uces.edu.ar/archivos/martin-baro-psicologia-liberacion.pdf>

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Paidós.

<https://www.casadellibro.com/libro-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria/9789501265721/1046353>

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*. Trayectorias migratorias, identidad y educación. p. 15 - 49.

<https://research-ebcocom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e491a2-38ba834d0687>

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta*. [video]. YouTube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Rotheram-Borus, M. J., & Stein, J. A. (2005). *Narratives of trauma and recovery among HIV-affected adolescents in South Africa*. *Culture, Medicine and Psychiatry*, 29(3), 257–283. <https://doi.org/10.1007/s11013-005-9177-2>

Rodríguez, M. (2020). *Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

Rueda, M., & Salazar, C. (2023). *Reconstrucción de la memoria histórica y desarrollo del tejido social en comunidades afrocolombianas víctimas de la masacre de Bojayá – Chocó*. *Revista Ciencia, Cultura y Conocimiento*, 8(2), 55-72.

https://www.researchgate.net/publication/376662287_Reconstruccion_de_Memoria_Historica_y_Developmento_del_Tejido_Social_en_Comunidades_Afrocolombianas_Victimas_de_la_Masacre_de_Bojaya_-_Choco

Unidad para las Víctimas. (2024). *Así ha sido la reparación integral de Bojayá en los últimos años*. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

<https://www.unidadvictimas.gov.co/especiales/Bojaya2024/reparacion.html>

Wade, P. (2002). *Música, raza y nación: Música tropical en Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA.

<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-lasconsecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A.

Romero, J. (2025, abril, 06). *Magazine Informativo Video_Grupo224*. [Vídeo].

YouTube. <https://youtu.be/fg8Zar4lDdE>